

LAS REMESAS A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DURANTE 2010

ESTABILIZACIÓN

después de la crisis

2010

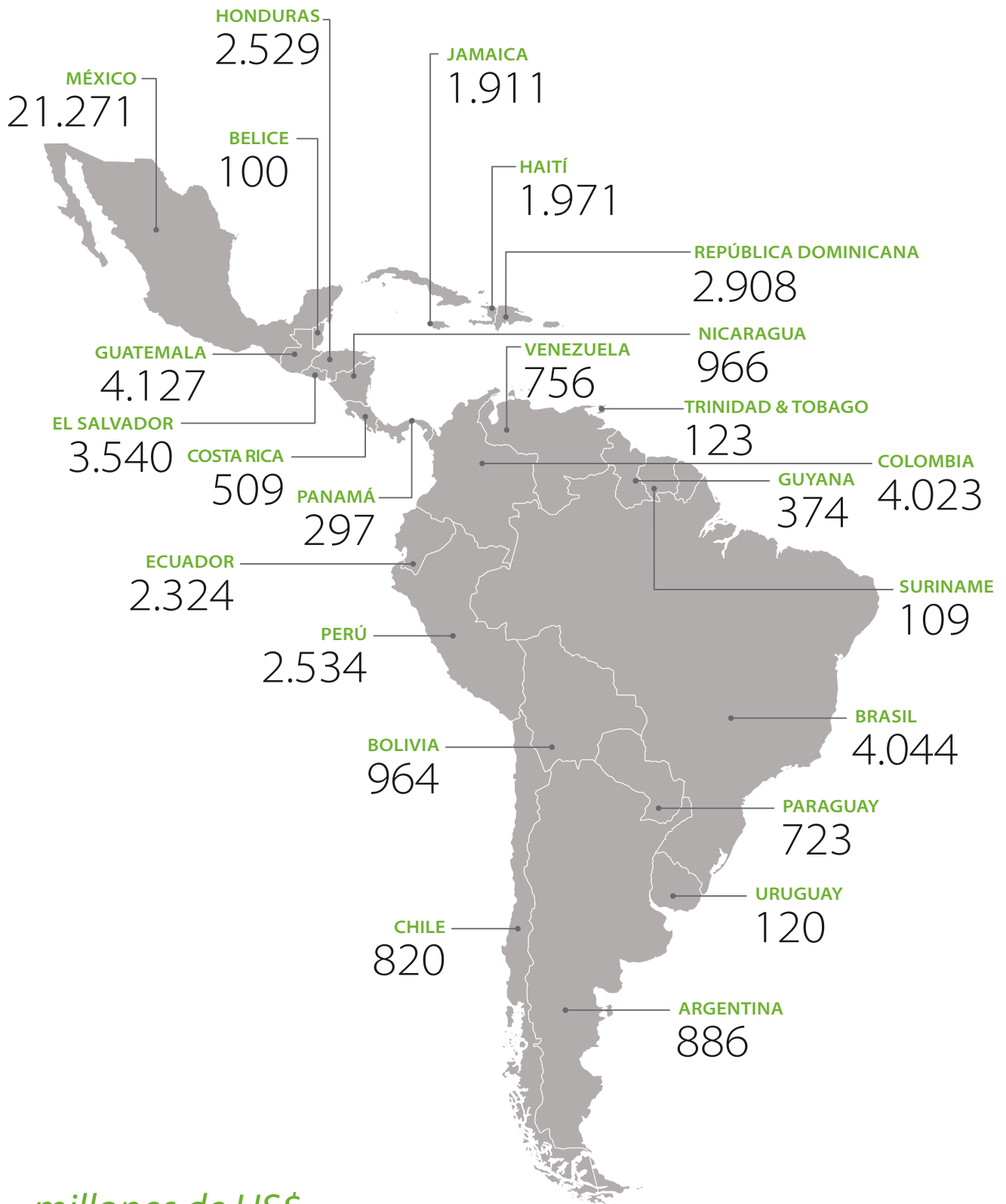
LAS REMESAS A
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



TOTAL:

US\$ 58.900 *millones*





millones de US\$

Las remesas que recibieron los países de América Latina y el Caribe en 2010

registraron un ligero incremento del 0,2% a tasa anual, luego de un fuerte descenso en 2009. Sin embargo, la inflación en los países receptores y el fortalecimiento de las monedas locales respecto al dólar redujeron el poder de compra de las remesas recibidas, situándolo en niveles más bajos en -8,7% con relación al año precedente.

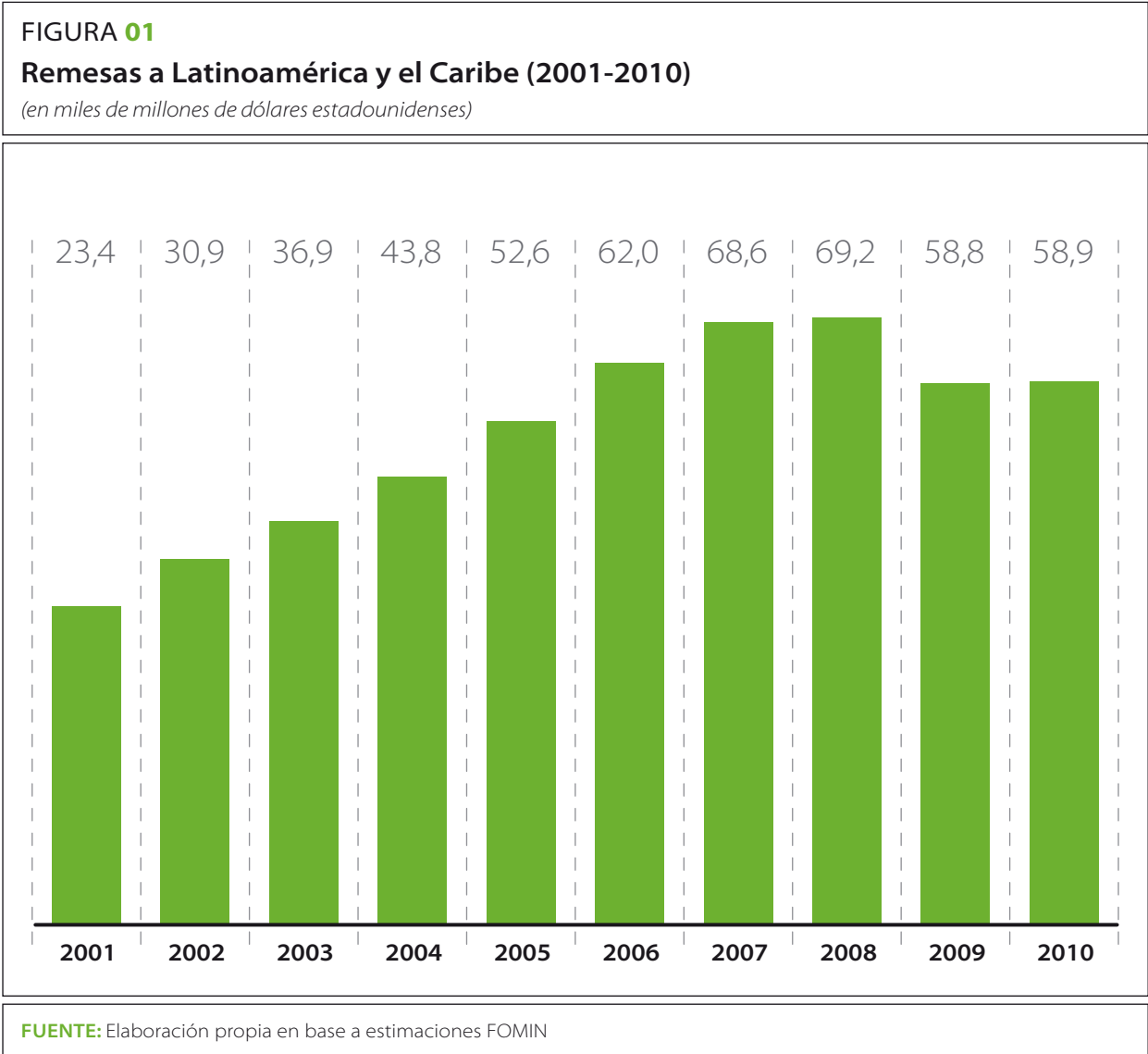


A black and white photograph showing a close-up of a pen tip hovering over a document. The document features a large dollar sign (\$) and a line graph. The pen is positioned diagonally across the frame, with its tip pointing towards the bottom left. The background is slightly blurred, emphasizing the pen and the document.

01

LAS REMESAS DURANTE 2010

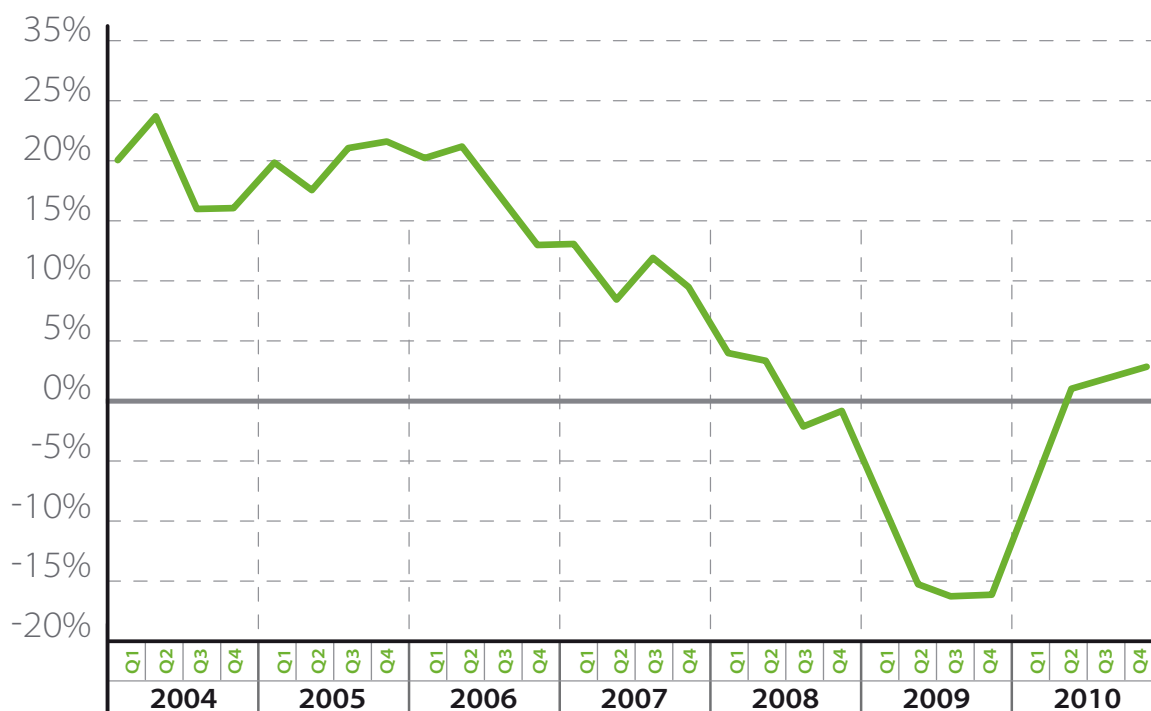
Durante 2010, los flujos de remesas que recibieron los países de América Latina y el Caribe (ALC) alcanzaron un monto ligeramente superior al del año previo, tras la estabilización de los mercados laborales en los países de donde se envían la mayor parte de estos flujos. Desde el inicio de la crisis a finales del 2008, los incrementos en las tasas de desempleo y la reducción de los niveles de ingresos de los migrantes en los países de envío tradicionales, como Estados Unidos, España y Japón, habían ocasionado una disminución en el monto de remesas enviadas a los hogares de los migrantes. Aunque en los primeros meses del 2010, aún se observaron caídas en el volumen de las remesas enviadas a ALC, a partir de mayo de 2010, estos flujos recobraron el crecimiento positivo, alcanzando un valor anual acumulado al cierre del año de US\$ 58,9 mil millones, representando un ligero crecimiento del 0,2% comparado con el año anterior.



De 2002 a 2008, los flujos de remesas enviados a la región crecieron a tasas del 17% en promedio anual; sin embargo, a partir del 2006, el crecimiento comenzó a desacelerarse. Así el crecimiento en 2008 alcanzó apenas 1%, como reflejo de la crisis económica global cuyo mayor impacto se hizo sentir a lo largo de ese año y se acentuó durante 2009, cuando las remesas cayeron a una tasa anual del -15%. Sin embargo, durante los últimos meses del 2009 y los primeros del 2010, se observan tasas de caída menores a las que prevalecieron durante los meses anteriores, lo que mostraba las primeras señales de un proceso de estabilización.¹ En el primer trimestre del 2010, comparadas con el mismo período del año anterior, las remesas cayeron a una tasa del -7,2%, menor a la observada durante el trimestre anterior, donde la caída anual había sido de -17%. A partir del segundo trimestre del 2010 tales ingresos observaron tasas de crecimiento anuales positivas, tal como lo demuestra la **FIGURA 02**.

FIGURA 02

Remesas a América Latina y el Caribe (2004-2010) *(Tasa de crecimiento interanual)*



FUENTE: Elaboración propia en base a estimaciones FOMIN

La tasa de crecimiento acumulada anual del 2010 alcanzó solo 0,2%, lo que sugiere una estabilización de los flujos con relación a 2009. Sin embargo, al observar las tasas de crecimiento trimestrales o incluso las mensuales, si bien los primeros meses mostraron tasas negativas o con incrementos muy pequeños, hacia los últimos meses del año las tasas de crecimiento no solo se mantuvieron positivas, sino que aceleraron su crecimiento, alcanzando en diciembre una tasa del 3,2% en relación a los flujos recibidos en diciembre del 2009.

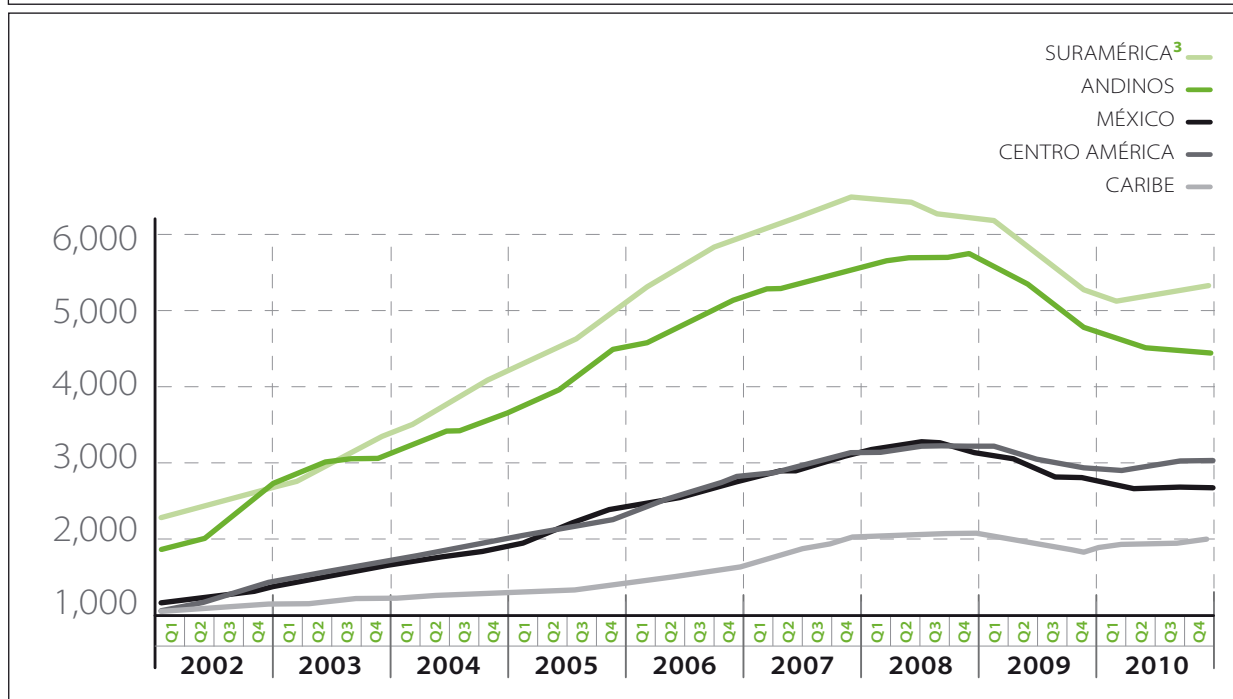
1. Maldonado, R., Bajuk, N., Watson, G. "Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2009: Los efectos de la crisis financiera global", Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C., 2010.

Durante 2010, los migrantes de la región aun enfrentaron dificultades para mantener los niveles de envío de dinero de años anteriores. De acuerdo con los resultados de las encuestas realizadas en el 2009, los migrantes en Estados Unidos tuvieron que reducir el número de veces en el año que enviaron remesas a sus países de origen, pasando de una media de 15,3 envíos anuales durante 2008, a sólo 12 durante 2009.² Además, en 2009 la cantidad promedio de dinero que los migrantes enviaron con cada remesa disminuyó en un promedio de entre 8% y 9%. Los datos disponibles para 2010 muestran que la frecuencia de envíos fue similar a la del año anterior, manteniéndose en alrededor de 12 envíos por año. En 2010, el valor promedio de cada transacción disminuyó ligeramente entre el -0,6% y -0,1%, dependiendo de la sub-región, aunque aumentó durante la segunda mitad del año, recobrando su valor con respecto al registrado durante el año anterior. Con el aumento, aunque ligero, en el volumen total de las remesas, es posible que la caída en los montos de transacción promedio y la frecuencia anual estable de las transferencias indique un incremento pequeño en el número de emisores de remesas en 2010 respecto a 2009.

Los efectos de la crisis en los flujos de remesas y su posterior estabilización mostraron comportamientos diferentes entre las sub-regiones de América Latina y el Caribe. A partir del segundo trimestre del 2010, la información desagregada por trimestre y sub-región para los flujos de remesas muestran signos de estabilización y recuperación, en algunos casos, que se mantienen hasta el final del año, tal como lo demuestra la **FIGURA 03**.

FIGURA 03

Tendencia de las remesas a Latinoamérica y el Caribe (2002-2010) (Millones de dólares)



FUENTE: Elaboración propia en base a estimaciones FOMIN

2. Orozco, M. "Understanding the Continuing Effect of the Economic Crisis on Remittances to Latin American and the Caribbean", Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C., 2009.

3. Para efectos de este informe, la categoría de países andinos representa un subconjunto de la categoría Sudamérica (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y Suriname)

En **México**, las fluctuaciones en el volumen de remesas recibidas continúan mostrando un vínculo estrecho con la situación económica en Estados Unidos, país de donde proviene casi la totalidad de estas transferencias. Así, luego de un fuerte descenso en 2009 (de -16%) en el ingreso de México por remesas, afectadas por la crisis que atravesó Estados Unidos, estos flujos iniciaron su recuperación en 2010 a medida que se estabilizaba la economía de este país, alcanzando un leve crecimiento del 0,12% en el año 2010.

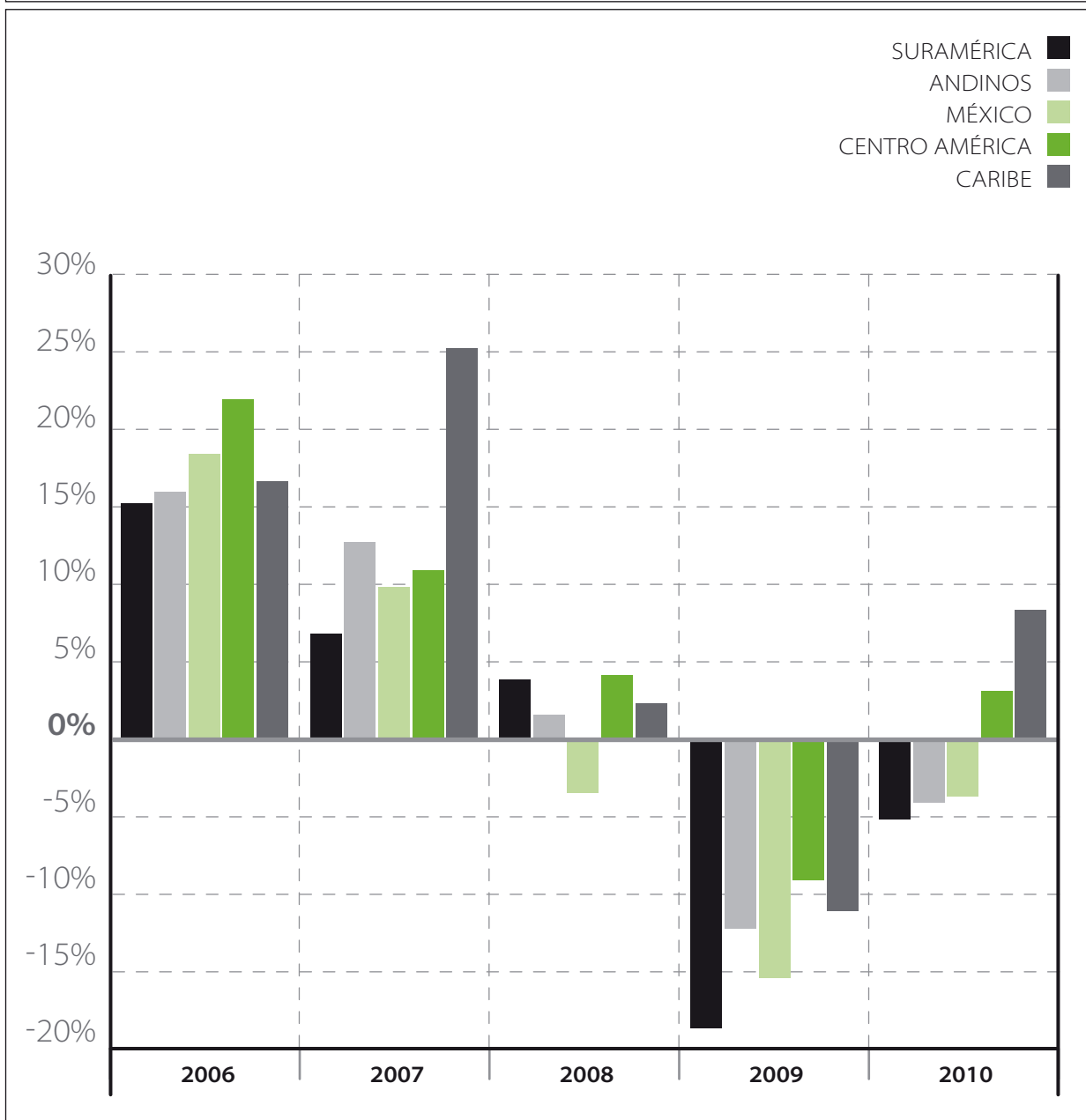
Por su parte, las remesas que recibe **Centroamérica**, a pesar de su vínculo con la economía norteamericana, mostraron una recuperación más rápida, mostrando un crecimiento de 3,1% con respecto a 2009. Este crecimiento se debe en gran medida a las remesas provenientes de otros países latinoamericanos que ayudaron a aminorar los efectos de la crisis y permitieron una mayor recuperación de los flujos que se recibieron en esta parte de la región durante 2010.

En la **región andina**, así como en todo **Sudamérica**, las remesas cayeron a tasas del -4,1% y -5,3% respectivamente, debido sobre todo a que una proporción importante de las remesas provienen de España y Japón, países cuyas economías no han mostrado signos claros de recuperación.

Por otra parte, el ingreso por remesas del **Caribe** mostró un incremento más significativo que el experimentado en la región de América Latina, con una tasa de crecimiento de 8,3%. Este incremento se puede atribuir en gran parte a los aumentos en el volumen de remesas recibidas por Haití y Jamaica. Para el caso de Haití, esto se deriva de los envíos extraordinarios que realizaron los migrantes haitianos como respuesta al terremoto que registró ese país en enero de 2010. En el caso de Jamaica, el incremento de estos flujos podría estar relacionado con la mayor facilidad de los migrantes de este país de reintegrarse, después de la crisis, en la fuerza laboral de sectores que generan mayores ingresos en países con los que comparten el idioma: Estados Unidos, Reino Unido y Canadá.

FIGURA 04

Remesas a América Latina y el Caribe (2006 - 2010) *(Tasa de crecimiento interanual)*



FUENTE: Elaboración propia en base a estimaciones FOMIN



02

EL EFECTO DE LOS PAÍSES DE ENVÍO EN LOS FLUJOS DE REMESAS

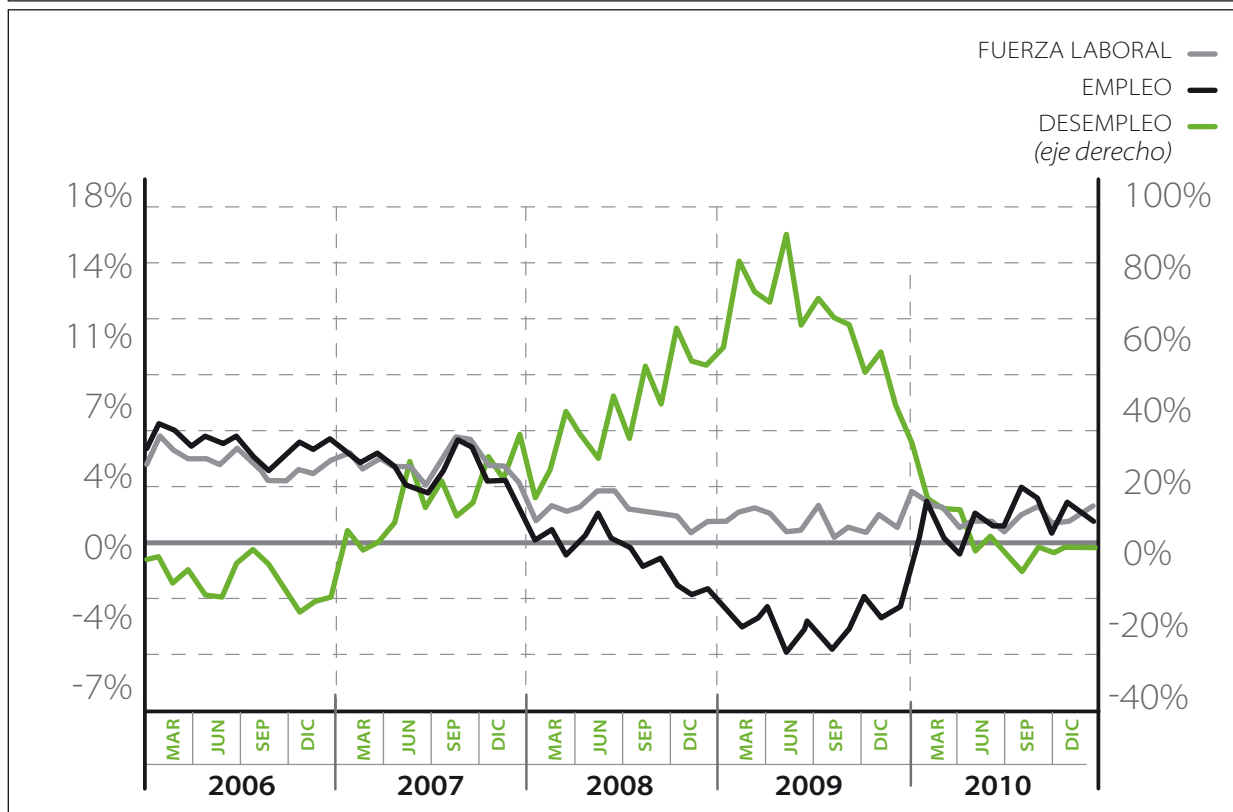
El desempeño económico de los países de envío de remesas afecta la capacidad del migrante de obtener empleo y generar ingresos en el exterior, y consecuentemente determina también el volumen de remesas enviadas. En este sentido, las tasas de empleo y desempleo así como los salarios de los migrantes en los países de acogida son algunos de los indicadores que mejor explican los cambios en los envíos de remesas hacia la región.

Estados Unidos. Los datos del mercado laboral en Estados Unidos, país de origen de la mayor parte de las remesas hacia la región, ilustra la realidad económica a la que se enfrenta el migrante latinoamericano. A diferencia del 2009 que fue un año de mucha turbulencia y en el que el empleo de los migrantes latinoamericanos sufrió caídas del -3,7% en promedio mensual, durante 2010 la tasa de empleo en Estados Unidos para los migrantes latinoamericanos mostró un crecimiento del 1,7%, más notorio entre los trabajadores hombres (2,0%) que entre las trabajadoras mujeres (1,2%). Sin embargo, esta tasa de crecimiento resultó aun insuficiente para compensar los empleos perdidos durante 2009.

FIGURA 05

Empleo y fuerza laboral latinoamericana en Estados Unidos (2006-2010)

(Tasas de crecimiento interanual)



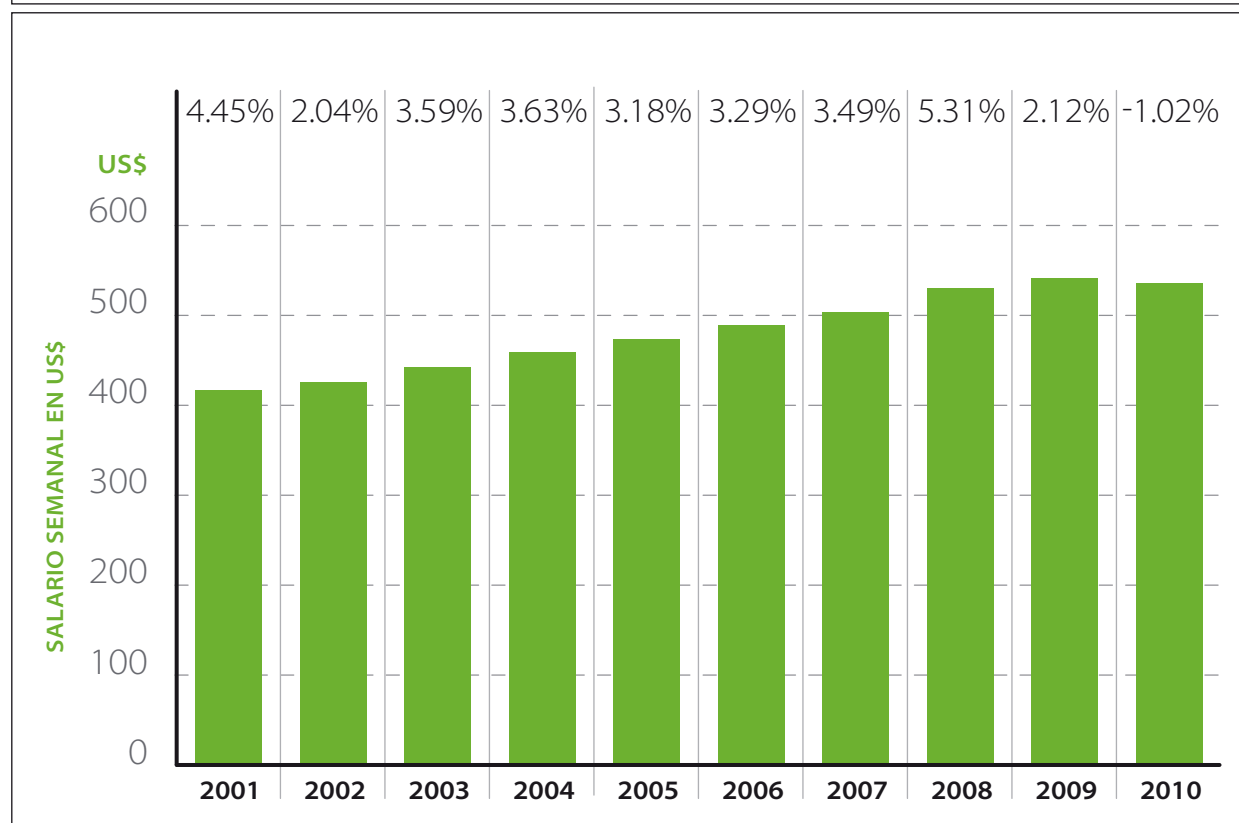
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de BLS

En lo que respecta al desempleo de migrantes latinoamericanos en Estados Unidos, a partir del segundo semestre del 2009, su evolución mostró un comportamiento más favorable, registrando en 2010 un descenso del nivel de migrantes desocupados. De hecho, en los últimos cuatro meses de ese año, la tasa de desempleo se mantuvo cercana a cero, debido al crecimiento marginal en la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo migrante, que pasó de 1,5% durante el 2009 a 1,7% en el 2010, facilitando así que el crecimiento del empleo absorbiera a los trabajadores nuevos y permitiendo la recuperación de las fuentes de trabajo de los migrantes que se encontraban desempleados.

En general, las perspectivas laborales para los migrantes en Estados Unidos parecen favorables para 2011, dado que los datos al cierre de 2010, muestran tasas de crecimiento de empleo positivas, que en promedio para noviembre y diciembre de 2010 alcanzaron el 1,94%.

FIGURA 06

Salario semanal promedio de trabajadores latinoamericanos y del Caribe en Estados Unidos (2001-2010) *(Valor y tasa de crecimiento)*



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de Bureau of Labor Statistics (BLS)

A pesar de esta perspectiva positiva en cuanto a la situación laboral, la remuneración media de los inmigrantes empleados en Estados Unidos sufrió una reducción a lo largo de 2010. Durante el 2009, aquellos migrantes que no perdieron sus empleos mostraron un ingreso semanal promedio que no parecía haber variado significativamente con relación al del año anterior. Sin embargo, para el 2010, si bien se observó un proceso de estabilización y ligero crecimiento del empleo, el salario semanal promedio que recibieron los trabajadores migrantes registró una caída del -1%, lo cual impactó ne-

gativamente el ingreso disponible de los migrantes y por lo tanto, el envío de remesas se vio también afectado. Comparado con 2009, el número de migrantes que encontraron empleos en los Estados Unidos fue mayor en el 2010, pero esos empleos les generaron menos ingresos. En un balance entre las dos fuerzas opuestas que afectaron las remesas, el crecimiento del empleo y la disminución del salario que perciben los migrantes en Estados Unidos, ambas parecen compensarse entre sí, ya que el volumen de remesas enviadas mostró una tasa de crecimiento ligeramente positiva.

Por otro lado, los datos muestran un crecimiento del 1,7% en la masa salarial del total de trabajadores inmigrantes empleados en Estados Unidos con respecto al año anterior, que se acentúa más entre la población migrante femenina (2,4%) que entre la masculina (1,3%). Sin embargo, dada la vulnerabilidad económica de los migrantes, después de varios meses de incertidumbre y gastos postergados, el incremento en la masa salarial no se tradujo en una recuperación de los envíos de remesas. Para enfrentar la crisis, muchos migrantes tuvieron que recortar sus gastos, recurrir a sus ahorros, obtener préstamos o anticipos, aún mientras continuaban, en muchos casos, enviando recursos a sus familiares. Por lo tanto, en 2010, los migrantes se vieron forzados a cubrir los gastos y deudas adquiridas durante el año anterior, antes de incrementar sus envíos de remesas, por lo que no se observaron crecimientos en los flujos de remesas que acompañaran la expansión de la masa salarial.

FIGURA 07

Estados Unidos: Masa salarial de los trabajadores asalariados migrantes (2007-2010) *(Valor y tasa de crecimiento)*

AÑO	MASA SALARIAL			VARIACIÓN PORCENTUAL		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
2007	738 279	481 771	256 508			
2008	762 121	491 232	270 888	3.2	2.0	5.6
2009	723 049	456 068	266 981	-5.1	-7.2	-1.4
2010	735 244	461 913	273 431	1.7	1.3	2.4

FUENTE: Elaboración propia considerando la información de Current Population Survey, de la Oficina de Censos de Estados Unidos

España. La importancia de España como origen de las remesas que se reciben en la región ha venido creciendo en los últimos años, constituyéndose en varios de los países, especialmente los sudamericanos y de la región andina, en la segunda fuente de estos flujos. En el caso de Ecuador, las remesas provenientes de este país incluso superaron las recibidas desde Estados Unidos, estableciéndose como el principal origen de las remesas recibidas.

Los datos del mercado laboral español muestran que hay más de 600.000 migrantes latinoamericanos y del Caribe viviendo y trabajando como asalariados en España, de los cuales el 88% provienen de la zona sudamericana, con una participación mayoritaria del 77% de migrantes provenientes de la zona andina. Del total de migrantes latinoamericanos y del Caribe asalariados

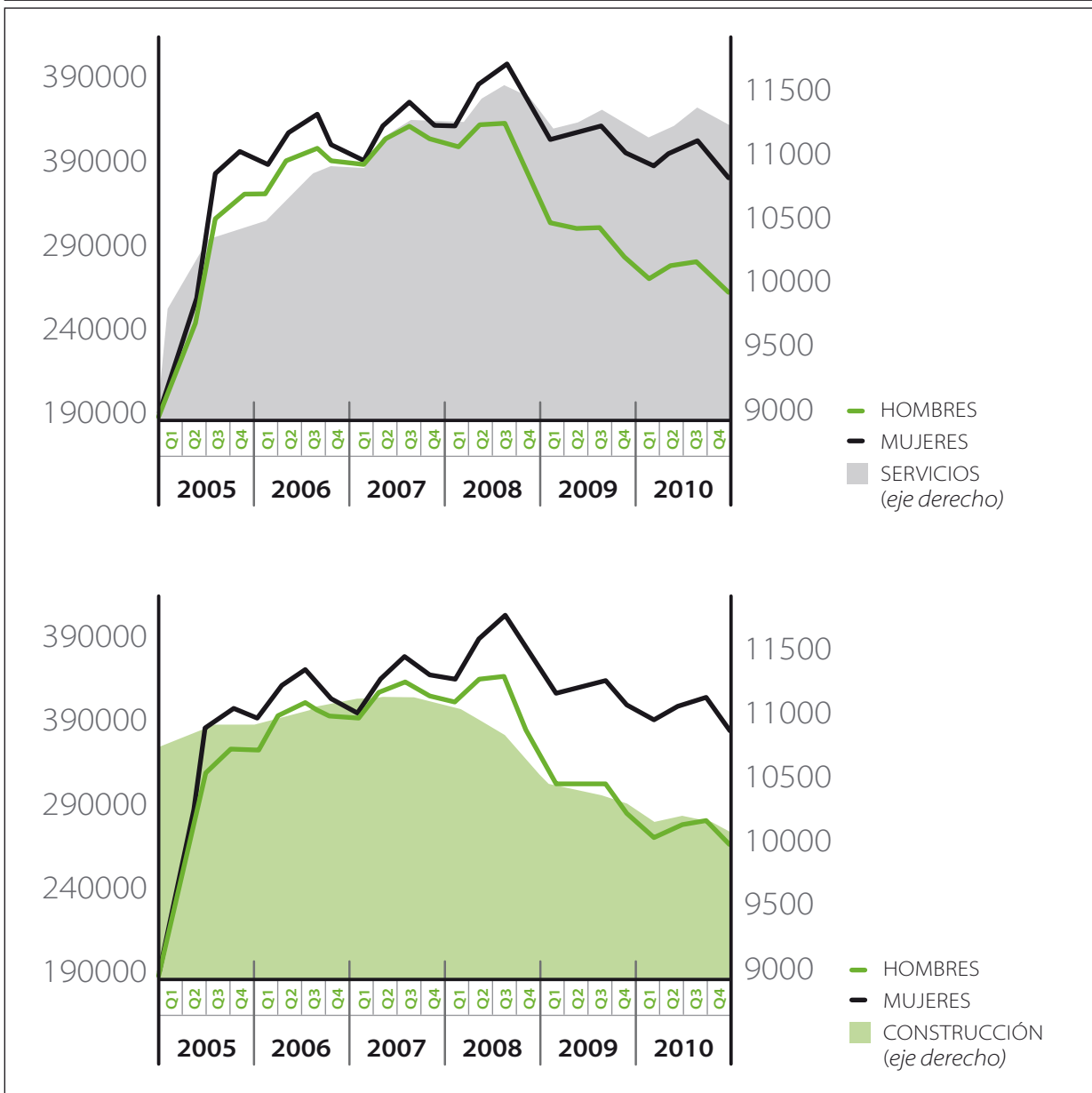
en España durante el 2010, el 26% provienen de Ecuador, el 17% de Colombia, el 13% de Bolivia y 11% de Perú, porcentajes de participación similares a los observados en años anteriores. Aunque en el pasado el número de migrantes provenientes de países centroamericanos no ha sido significativo en España (alrededor del 1%), en el 2010 el número de hondureños y nicaragüenses mostró un crecimiento de 35% en relación al año anterior, representando en la actualidad el 2,4% de la población total de migrantes en este país.

A pesar de la importancia de las remesas recibidas desde España para los países de América Latina, la lenta recuperación del país ibérico influyó en el nivel de remesas enviadas. Dichos flujos mostraron caídas importantes durante el primer semestre del 2010, alcanzando el -22% comparado con el mismo periodo del año anterior. Sin embargo, para el último semestre las tasas de caída de remesas provenientes de España no alcanzaron el -1%, señal de la estabilización del mercado laboral de migrantes en España.

La crisis económica ha afectado a distintos segmentos de la fuerza laboral migrante en España de forma diferente. La población de migrantes latinoamericanos en España está compuesta por un 44% de hombres, cuyo ámbito laboral está mayormente vinculado a la construcción, y un 56% de mujeres, que suelen trabajar en otros servicios, especialmente en el cuidado de salud y en la atención de servicios relacionados al turismo y hotelería. Los trabajos que desempeñan las migrantes latinoamericanas en España no sufrieron los efectos de la crisis, especialmente la atención y cuidado de enfermos, de personas de la tercera edad y de niños. Adicionalmente, las mujeres migrantes empleadas en estos sectores en España enfrentan una menor competencia en el mercado laboral en comparación con los hombres empleados en el sector de construcción que deben competir por sus empleos con migrantes de otras regiones. En lo que respecta a los hombres migrantes, la caída del empleo del sector de construcción en diciembre del 2010 alcanzó un -15%, mientras que otros sectores de servicios mostraron niveles de empleo similares a los del 2009 con una tasa de crecimiento del 0,1%. Como consecuencia, tal como lo demuestra la **FIGURA 08**, la pérdida de empleos entre las migrantes mujeres que trabajan en España fue menor a la de los hombres. En términos sub-regionales, las pérdidas de empleo parecieran haberse concentrado entre migrantes de la región andina y de otros países sudamericanos, con caídas en el nivel de empleos de sus migrantes asalariados en España de alrededor de -6,6% y -5,5% respectivamente, mientras que las otras regiones no experimentaron cambios significativos.

FIGURA 08

Empleo por ramas de actividad y por sexo de migrantes latinoamericanos y del Caribe en España (2005-2010)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración del Gobierno de España



03

EL EFECTO DE LOS PAÍSES DE RECEPCIÓN EN LOS FLUJOS DE REMESAS

Algunas variaciones en los flujos de remesas que se registraron en el 2010 se explican por factores que se originan en los países de destino. Si bien el migrante determina los montos y la frecuencia de sus envíos, estas decisiones se realizan tomando en cuenta factores específicos de su país de origen. Entre estos se encuentran: cambios en el valor de la remesa una vez recibida; crecimiento económico de los países de recepción; eventos inesperados como aquellos ocasionados por desastres naturales; y fechas importantes en el país de origen del migrante en las que suelen enviar remesas adicionales (variaciones estacionales).

Valor de la remesa recibida. Como hemos visto en años anteriores, en el momento de realizar sus envíos, los migrantes suelen tomar en consideración el valor de la remesa una vez recibida, dado que la motivación principal de las remesas es la de cubrir la necesidad del familiar en su país de origen. Entre los factores que influyen en el valor de las remesas se encuentran el tipo del cambio entre la moneda local y el dólar estadounidense, y la tasa de inflación en el país de recepción, los cuales afectan el poder de compra del receptor.

Durante 2010, casi todas las monedas de la región aumentaron su valor promedio respecto al dólar, en un promedio regional de aproximadamente 4,4%⁴. Tal como lo demuestra la tercera columna de la **FIGURA 09**, esta variación cambiaria significó una desventaja importante para los migrantes, quienes además de tener que encarar los retos de la coyuntura económica para mantener su nivel de ingreso, enviaron dólares, euros o yenes que no alcanzaron el mismo valor en moneda local de años previos. Por tanto, si bien se observa una estabilización de los flujos de remesas en términos de dólares enviados, las remesas a varios países de América Latina y el Caribe en el 2010, expresadas en moneda local, muestran lo contrario, una reducción con respecto a 2009.

Por otra parte, el aumento de inflación en muchos países también afectó el poder de compra de las familias receptoras. La tasa general promedio de inflación en América Latina y el Caribe alcanzó 4,3%, con las tasas acumuladas a nivel sub-regional mostrando aumentos más importantes en el Caribe (7%), Sudamérica (4,6%) y los países andinos (4,8%), que en México (3,6%) y Centroamérica (3,4%).⁵

En este sentido, los flujos de las remesas enviadas a la región en el 2010, tanto en términos de moneda local como también ajustadas por los aumentos de precios, mostraron una caída total del orden del -8,7%. Tal como se observa en la última columna de la **FIGURA 09**, estos efectos se ven acentuados aún más en los países del Caribe y en México donde la inflación y la revaluación fueron mayores, y con menor intensidad en los países centroamericanos, andinos y muchos de los países de Sudamérica donde la inflación fue menor y las monedas se mantuvieron o en algunos casos no perdieron valor frente al dólar.

4. Los datos regionales y sub-regionales se calcularon ponderando las variaciones del valor de las remesas en moneda local en cada país, con relación a cada una de las participaciones en los flujos de remesas regionales y sub-regionales.

5. Los datos regionales y sub-regionales se calcularon ponderando las variaciones del Índice de Precios al Consumidor de cada país, con relación a cada una de las participaciones en los flujos de remesas regionales y sub-regionales.

FIGURA 09

Remesas, tipo de cambio e inflación (En millones de dólares y tasas de crecimiento interanuales)

	TASAS DE CRECIMIENTO (2009-2010) ⁽¹⁾			
	"REMESAS A 2010 (MILLONES DE US\$)"	REMESAS EN US\$	EN MONEDA LOCAL	EN MONEDA LOCAL Y AJUSTADO POR INFLACIÓN
SUDAMÉRICA (2)	17.677	-5,33%	-6,4%	-11,0%
ARGENTINA	886	3,87%	7,7%	-2,5%
BRASIL (3)	4.044	-14,79%	-22,3%	-26,1%
CHILE	820	8,47%	3,3%	0,8%
GUYANA	374	5,06%	5,1%	0,7%
PARAGUAY	723	4,63%	-0,1%	-4,5%
URUGUAY	120	3,45%	-9,5%	-15,1%
SURINAME	109	5,83%	5,8%	-1,0%
ANDINOS	10.601	-4,07%	-2,1%	-6,9%
BOLIVIA	964	-5,76%	-5,8%	-8,1%
COLOMBIA	4.023	-2,69%	-12,5%	-14,4%
ECUADOR	2.324	-6,86%	-6,9%	-10,1%
PERÚ	2.534	-4,92%	-9,9%	-11,2%
VENEZUELA	756	3,14%	106,3%	64,2%
CENTROAMÉRICA	12.066	3,13%	2,7%	-0,7%
BELICE	100	-0,30%	-0,3%	-1,2%
COSTA RICA	509	-4,86%	-11,6%	-16,4%
EL SALVADOR	3.540	2,15%	2,1%	1,0%
GUATEMALA	4.127	5,48%	4,1%	0,2%
HONDURAS	2.529	1,85%	1,9%	-2,7%
NICARAGUA	966	5,57%	9,5%	3,8%
PANAMÁ	297	2,06%	2,1%	-1,4%
CARIBE (4)	7.934	8,3%	-3,6%	-10,6%
REP. DOMINICANA	2.908	4,23%	5,9%	-0,4%
HAITI	1.971	20,11%	19,5%	13,0%
JAMAICA	1.911	6,27%	6,8%	-5,2%
TRINIDAD Y TOBAGO	123	6,03%	6,8%	-3,5%
MÉXICO	21.271	0,12%	-7,0%	-10,6%
MÉXICO	21.271	0,12%	-7,0%	-10,6%

(1) Los agregados regionales se calcularon ponderando las variaciones individuales respecto a su participación en los subtotales de remesas.

(2) Para efectos de este informe, la categoría de países andinos representa un subconjunto de los 12 países de la categoría Sudamérica (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y Suriname).

(3) El dato de Brasil incluye los flujos recibidos por ese país como: Salário e ordenado (565), Manutenção de residentes (2076) y Transferências unilaterais de capital (1403).

(4) El total de la región Caribeña incluye los flujos agregados de remesas de otros países de esa región.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los bancos centrales y estimaciones FOMIN

Crecimiento económico de los países de recepción. Durante el 2010 el crecimiento económico que mostraron algunos países pudo haber afectado los flujos de remesas que recibieron esos países. El crecimiento económico que registraron países como Brasil y Perú representa un desincentivo a la emigración, y también representa un estímulo al retorno de migrantes, por ejemplo desde Japón, uno de los destinos tradicionales de estas diásporas. Como se observa en la **FIGURA 10**, a medida que el PIB local creció, no solamente se redujo la emigración hacia Japón, pero también pareciera que un número creciente de los migrantes han retornado a sus países de origen. La caída en el número de migrantes, podría explicar parte de la reducción de las remesas hacia estos países.

FIGURA 10

Producto interno bruto y migración de Perú y Brasil a Japón (2000-2010)

(miles de millones de dólares estadounidenses)

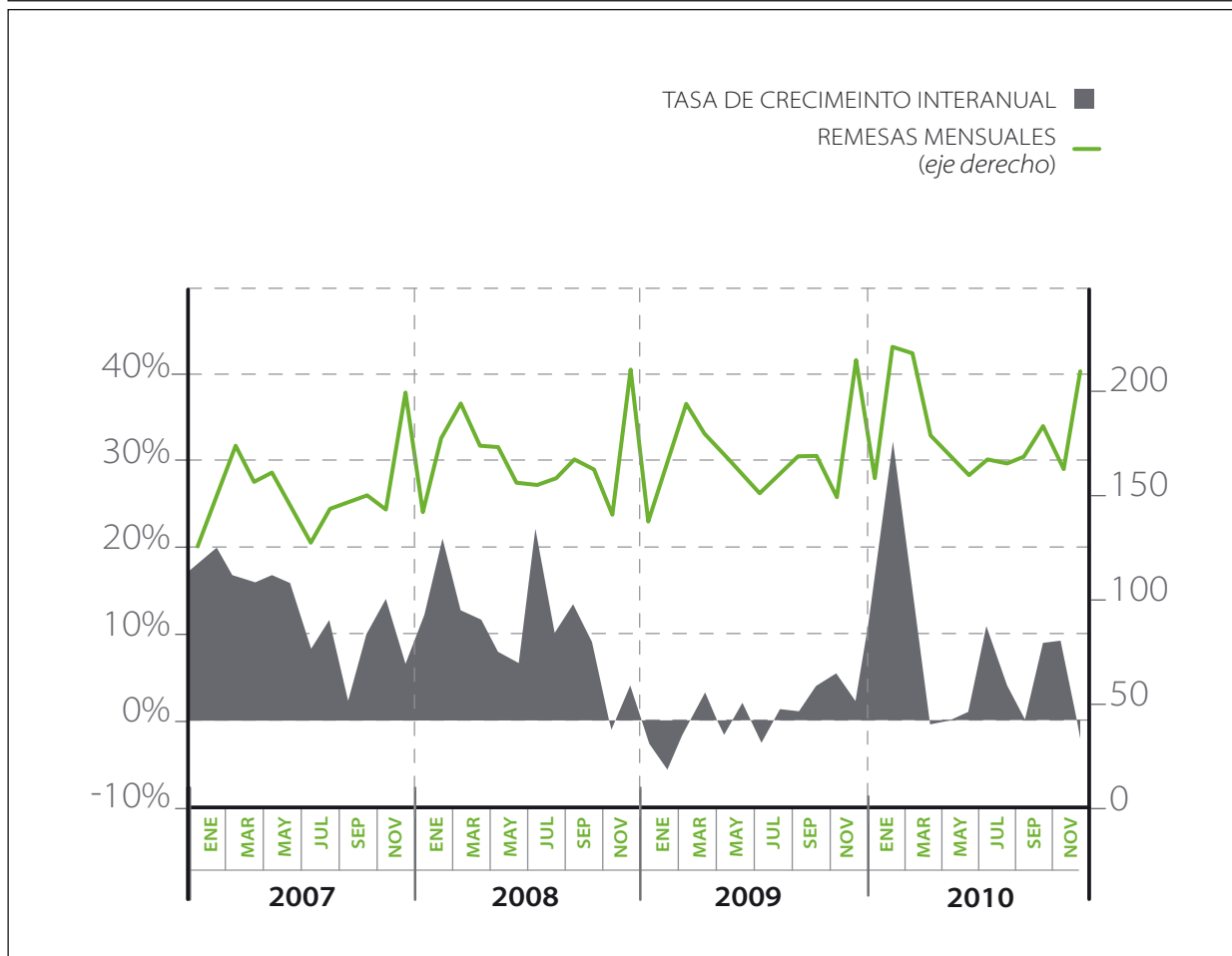


FUENTE: Elaboración propia en base a datos de los bancos centrales y del Ministerio de Justicia del Japón

Respuesta a eventos inesperados. Cuando el país de origen atraviesa períodos que afectan adversamente el ingreso y consumo, como fue el caso de Honduras con el huracán Mitch a finales de la década de los noventa y los terremoto que azotaron Chile y Haití en el 2010, los migrantes realizan esfuerzos adicionales para enviar más remesas a fin de contrarrestar los efectos negativos en el nivel de ingreso de sus familias.

FIGURA 11

Remesas recibidas en Haití (2007-2010) (Millones de dólares y tasas de crecimiento interanuales)



FUENTE: Elaborado en base a datos del Banco Central de Haití

Ante la devastación generada por el terremoto que sufrió Haití en enero de 2010, los migrantes haitianos en el exterior incrementaron sus envíos de remesas, alcanzando en el mes de febrero envíos que superaron el nivel del mes anterior en un 40%, como se puede apreciar en el **FIGURA 11**. A tasas de crecimiento interanual, en febrero de 2010, inmediatamente después del terremoto, se registró un incremento inusual del 32% comparado con el mismo mes del año anterior, datos que demuestran el gran esfuerzo que realizaron los migrantes haitianos en el exterior para ayudar a sus connacionales afectados por el fenómeno natural.

Variaciones estacionales. Existen otros movimientos en los flujos de remesas que son cíclicos y se producen cada año con regularidad y que responden a las costumbres propias de cada país. Los migrantes suelen enviar remesas adicionales durante determinados meses del año, en respuesta a ocasiones especiales como Navidad, el día de la madre o el comienzo del año escolar, lo que provoca cambios importantes estacionales en los flujos recibidos por los países a lo largo del año.

Desde el comienzo de la crisis económica y por la incertidumbre económica en la que se han encontrado los migrantes latinoamericanos, esta tendencia de enviar remesas adicionales se ha moderado. Durante 2009, las remesas adicionales que se enviaron para estas fechas fueron -15% menores a las del 2008; y en 2010 se mantuvo la tendencia hacia la baja en este tipo de remesas adicionales que disminuyeron en aproximadamente un -8% respecto a sus niveles en 2009. A nivel sub-regional, los migrantes mexicanos, que tradicionalmente suelen enviar más remesas durante el segundo y último trimestre del año, en 2010 enviaron un -7% menos que en 2009, y en el caso de los migrantes centroamericanos también redujeron su monto de remesas adicionales en un -2% con respecto al año anterior. Los países sudamericanos, especialmente los andinos, recibieron un -15% menos de remesas adicionales. Los países caribeños, por su parte, no muestran cambios importantes en la recepción de remesas adicionales, habiendo recibido la misma cantidad de remesas adicionales que el año pasado, e incluso en algunos países como Jamaica, se observan tasas de crecimiento positivas, especialmente en la última parte del año, correspondientes con la mayor recuperación que se observa en sus flujos totales durante el año.

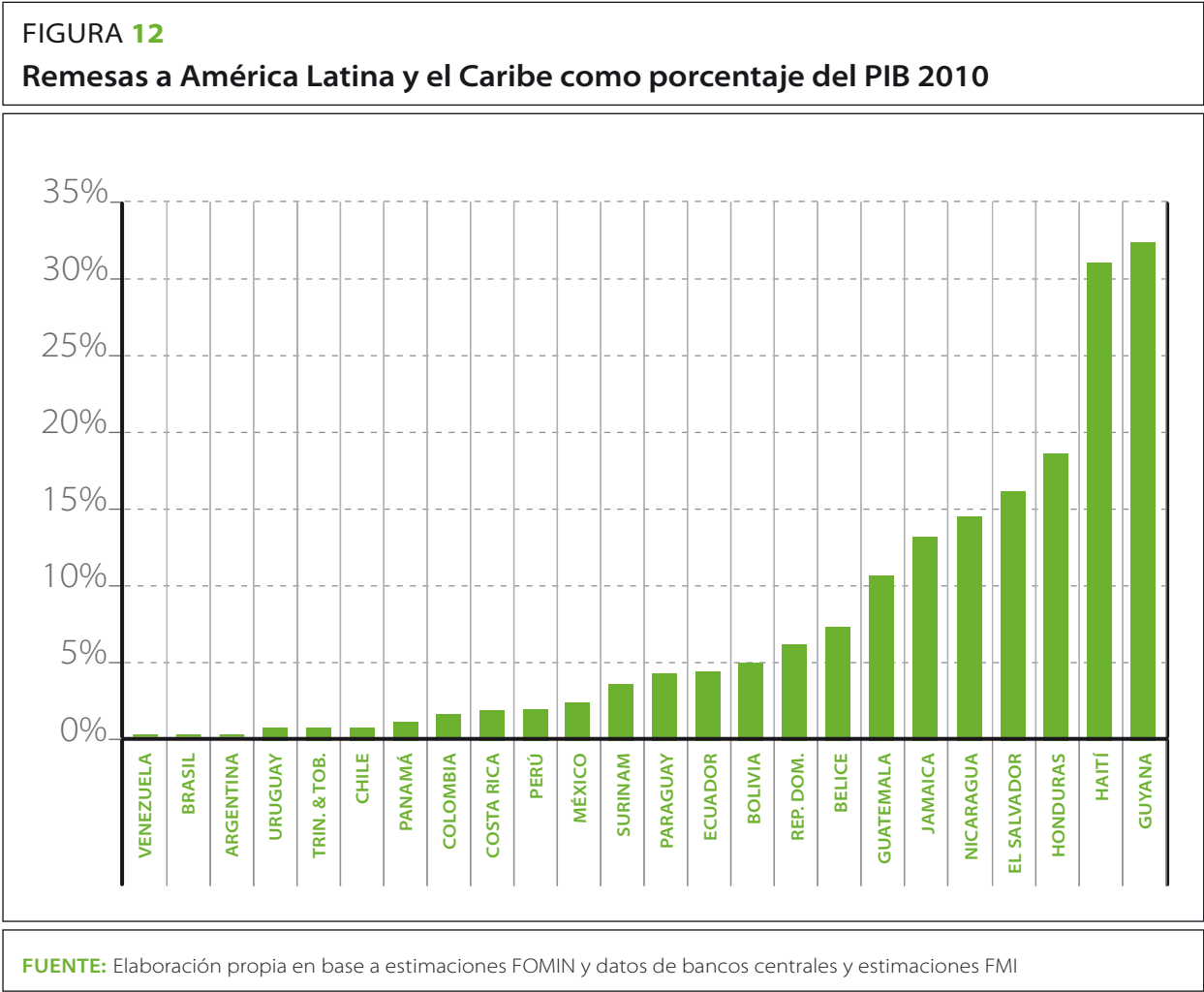
Otro indicador de la capacidad de envíos de remesas extraordinarios en fechas importantes son los viajes de visita que suelen realizar algunos migrantes a sus familiares durante las fiestas, especialmente al final del año. En estos viajes, los migrantes suelen traer regalos, en efectivo y en bienes, antes de retornar a los países en que trabajan. México, que comparte su frontera con el principal país de destino de sus migrantes, es el país que mayores retornos de migrantes suele tener durante el fin de año y consecuentemente las remesas adicionales tienden a aumentar en esta época. Sin embargo, de acuerdo al Instituto Nacional de Migraciones mexicano, en diciembre de 2009 se registró un 12% menos de retornos que en diciembre del año anterior, y para diciembre de 2010, estos viajes se redujeron adicionalmente en -1,6%. Esto sugiere una lenta recuperación de los ingresos de los migrantes, quienes aún no logran realizar envíos ni gastos adicionales al mismo nivel de años anteriores.

A grayscale background image featuring financial data. On the left, a curved section of a table displays numerical values such as 3,39, 5,25, 5,68, 5,79, and -0,03. Below this, a line chart shows a fluctuating trend with time markers like 09:03, 10:03, 10:44, and 12:26. The date 01/01/2009 is visible. In the upper right, the word 'Crisis' is printed in a large, serif font. Another line chart is partially visible below it. A black and silver pen lies horizontally across the bottom right of the image.

04

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS PARA EL 2011

Los flujos de las remesas a América Latina y el Caribe en el 2010 se caracterizaron por los efectos de la recuperación lenta de la crisis económica global. En el 2009, por primera vez el monto total de remesas enviadas había sido menor al total registrado el año anterior en un -15%, después de varios años de crecimiento positivo. En el 2010, la tendencia cambió con el retorno de crecimiento positivo en los flujos de remesas a la región, aun si apenas superó el cero. A pesar del crecimiento modesto, las remesas enviadas en 2010 representan más del 10% del PIB para varios países de la región (Guatemala, Jamaica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Haití y Guyana).



Las remesas provenientes del exterior siguen representando una fuente de ingreso imprescindible para millones de familias en la región que dependen de estos recursos para cubrir sus gastos básicos como la compra de ropa, medicinas o alimentación. Para una buena parte de estas familias receptoras, 2010 fue un año de mayor vulnerabilidad económica, ya que la apreciación

cambiaría de la moneda local y los aumentos de los precios, implicaron que el poder de compra de las remesas que recibieron, fuera menor al registrado en año anterior.

La tendencia hacia la recuperación de los flujos de las remesas enviadas a la región en el 2010 apunta hacia un período de mayor crecimiento para el 2011, aunque difícilmente se alcanzarán los niveles observados antes de la crisis. Este crecimiento estará sujeto en gran parte al ritmo de recuperación de la actividad económica de los países de envío, los cuales todavía enfrentan retos importantes para lograr su estabilización. En contraste, la perspectiva económica en Estados Unidos pareciera presentar un cuadro más positivo, con mejoras en las tasas de empleo y desempleo, así como en los niveles salariales en el mercado de trabajo. Escenario que podría implicar una mejora de la capacidad de generar ingresos por parte de los migrantes latinoamericanos y del Caribe que residen y trabajan en el principal país de envío de remesas hacia la región.

Tanto en períodos de estabilidad como de crisis, las remesas representan un ingreso vital para millones de familias en la región. Es importante entender el comportamiento de estos flujos y de las variaciones específicas de los distintos corredores, para llegar a un mejor conocimiento de las necesidades tanto de los migrantes emisores como de las familias receptoras. En este contexto, los esfuerzos encaminados a promover y profundizar el conocimiento de los corredores de remesas contribuirán al diseño e implementación de políticas públicas adecuadas y a la identificación de modelos de negocios innovadores que pueden resultar en una mayor competitividad, eficiencia y desarrollo de este mercado, para así atender de mejor manera las necesidades de tantas personas en la región que se benefician de estos flujos.



Small big pictures.

FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES

1300 New York Avenue, N.W.

Washington, D.C. 20577

www.fomin.org

Este documento fue producido por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del grupo BID.

AUTORES: René Maldonado, coordinador del proyecto FOMIN “Mejora de la información y procedimientos de bancos centrales en el área de remesas” en colaboración con Natasha Bajuk y María Luisa Hayem.

REFERENCIA SUGERIDA:: Maldonado, R., Bajuk, N., Hayem, M. “Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2010: estabilización después de la crisis”. Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C., 2011